

La piedra y la serpiente – Primera Parte

PUBLICADO EL 18 SEPTIEMBRE 2023 POR ADMINISTRADOR

Por Christian C.

En los mitos de la cosmogonía hinduista, registrados en antiguos textos denominados Puranas, así como las épicas Mahabharata y Ramayana, se refiere que los serpentinos seres Nagas , poseen una piedra mística o Naagmani, en su cabeza ,lo que les confiere especial poder místico y sabiduría.

En las aldeas rurales de la India se mantiene asimismo la tradición que cuando una serpiente no muerde a nadie, sino que conserva su veneno dentro, por un periodo muy prolongado de tiempo, tanto como 100 años, su veneno condensado y petrificado se torna una piedra, que la serpiente guarda dentro, y en ciertas noches de luna, escupe la piedra ,que irradia luz en la oscuridad. Esta piedra, o Naagmani es celosamente custodiada por la serpiente, y hay muchas historias de improvisados que quisieron arrebatarla, costándoles la vida.

Esta leyenda del folclore recuerda también otro mito (Mito en el sentido de «relato o narración como su acepción indica, y no necesariamente algo ficticio), que es el de Lucifer (Serpiente liberadora de los gnósticos), que se dice la piedra o esmeralda de su corona devino luego en el Gral, con el poder de despertar y orientar a aquellos dormidos y extraviados en cuanto a su origen espiritual divino.

Los guardianes de la sabiduría lítica Atlantes, y su posterior sucesor, el Cromañón, conocían el secreto de la piedra.

Es así como la ubicación y disposición de las piedras, así como las monumentales obras, en forma de Menhires, Dólmenes y Cromlechs, mantenían para el iniciado una orientación al origen.

Y en algunos casos, esta orientación se obtenía tras una larga ruta iniciática ,que tenía como indicadores o referentes a los mencionados bloques de piedra.

De allí el misterio de las «piedras de Venus» ,que permitían al iniciado contemplar el signo del origen, como un reflejo del propio símbolo del origen presente en su sangre astral, y así comprender a la serpiente, clave de liberación.

Quien lograra comprender a la serpiente desde el símbolo del origen, comprendía el origen tallado en la piedra.

Al día de hoy ,algunas piedras distribuidas en distintas partes del mundo, mantienen el registro del origen, en algunos casos visible al ojo despierto del iniciado, y en otros se hallan extraños signos y jeroglíficos tallados, que mantienen una referencia a este registro oculto.

El mismo significado puede advertirse en otras leyendas como la del Basilisco, el rey lagarto, que se dice poseía una diadema, o la princesa Melusina, mujer serpiente, en la corte del conde Anjou, que poseía un extraño rubi entre sus ojos, que le daba su poder.

Estas piedras poseían el registro del origen, perdido u oculto bajo las arenas del tiempo, tras remotas épocas ya olvidadas y enterradas en el olvido.

Aquellos que comprendían a la serpiente podían contemplando la piedra del origen, o «piedra de Venus», piedra luciferina. reorientarse y acceder nuevamente al origen.

Un eco más reciente de este antiguo misterio aparece en las llamadas piedras Ammonite, que bajo el velo y disfraz de una leyenda cristiana, sostiene que Santa Hilda expulsó las serpientes en el sitio donde buscaba construirse un santuario, y «las serpientes se transformaron en piedras». Puede apreciarse mismo en la Ammonite como una serpiente enrollada, que la leyenda dice es una serpiente petrificada....

En esto radica el secreto de los alquimistas que buscaban obtener la llamada «piedra filósofal» , en el hombre de piedra, que se torna tal justamente luego de recibir la mirada petrificadora de la serpiente Medusa.

No deja de ser notorio que acorde a Wolfram Von Eschenbach en su obra Parzival, el Gral era «una piedra». Y aquí viene lo interesante. En latín el término Ophts significa tanto piedra como serpiente. Por

lo que se trata sin duda de una estrategia lingüística que señala el vínculo entre el Gral y la piedra, a la vez que allí se oculta a la serpiente!

Otro secreto que guardan las piedras es el de las desacreditadas oficialmente piedras de Ica, que presentan evidencia de una ancestral época en que los Saurios convivieron con el humano....

El secreto serpentino de la piedra, así como el cristal, está en que no se trata como se cree de cuerpos sólidos, sino sustancias o fluídos, cuyo período es tan extenso, que resulta imperceptible desde su visión directa.

En la piedra se halla en potencia cualquier forma que posteriormente un artista busque tallar o realizar., Cualquier obra escultural, se halla en potencia o estado no manifiesto, en la piedra.

Esto tiene una misteriosa correspondencia con la matriz reptil, en que se hallan contenidos los demás reinos en forma potencial.

Todo despliegue y movimiento energético puede reducirse y retrotraerse al designio serpiente.

En este sentido, la serpiente u ofidio es la expresión encarnada de todas las posibilidades.

Por otro lado, la condición fría y dura de la piedra, remite justamente al plano primigenio, donde la manifestación demiúrgica es mínima, ya que todavía no ha sido expandida.

Según el análisis de la física, si los átomos son expuestos a una alta temperatura o vibración, el resultado es la licuación o gasificación., Por el contrario ,si esta vibración es mínima, entonces hay enfriamiento y endurecimiento, ya que metafísicamente hay menos logos o vox, menor giro dextrógiro demiúrgico.

De manera similar al reptil, la piedra es fría y dura., Y las propiedades de correspondencia analógica entre lo pétreo y lo reptil continúan., Ya que además de lo frío y duro, encontramos lo escamoso, lento, subterráneo.

Puede claramente concluirse que la piedra se halla muy próxima a la matriz reptil., De allí que puede decirse que en el mundo químico de las sustancias, o el reino mineral, la piedra sea allí la serpiente!

La piedra y la serpiente – Segunda parte

PUBLICADO EL 25 SEPTIEMBRE 2023 POR ADMINISTRADOR

Por Christian C.

Debe acotarse que las llamadas piedras de Venus, en las que el iniciado hiperbóreo podía percibir el signo del origen, transmitían efectivamente una imagen concerniente al contexto axiológico de la puerta de Venus, es decir el ámbito hiperbóreo de los reptiles u hombres lagarto.

Más, el símbolo del origen, utilizado por los Siddhas traidores consumir primeramente la reversión del espíritu esfera, y en una segunda instancia el encadenamiento espiritual suscitando un reflejo del Yo infinito como yo perdido, es ciertamente una imagen de Ella, la dama del origen, la compañera eterna del espíritu hiperbóreo, que en el mencionado contexto venusino de los reptiles, es «la mujer serpiente», denominada genéricamente Lilith.

De allí que sean llamadas precisamente «piedras de Venus», ya que además de su origen venusino extraterrestre, tal denominación responde al recuerdo de sangre en la Minne de la Diosa, a quien en el marco de la mitología se conoció entre otros nombres como Venus., No siendo aquí la Diosa del amor, sino ya del A-mort.

Estas piedras se dice también eran esmeraldas, lo cual establece un nexo metafísico reminiscente de la esmerada de la corona del Dios serpiente Lucifer, conocida como el Gral.

Y es que justamente ,la concavidad en que se menciona podía observarse el símbolo del origen, remite a la orientación hacia el origen, signada por lo cóncavo,la orientación hacia Ella, la dama serpiente, adquiriendo así la comprensión noológica de la serpiente, con la que se podría abarcar la comprensión del designio serpiente en este mundo, y así ser libre nuevamente en el origen.

Se dice asimismo que el símbolo del origen se expresa en las 13 más 3 vrunas, que son a su vez una expresión de la lengua de los pájaros., Y conviene recordar, que dicha «lengua de los pájaros» es en su origen , «la lengua de los lagartos», ya que tras el efecto mutador de la llave kalachakra operada por los Siddhas traidores, tras las aves ,se halla el reptil.

En tiempos de la prueba iniciática de la Diosa Pyrena, el iniciado moría realmente al mundo, es decir su lado humano/anímico efectivamente moría, o lo que es lo mismo, quedaba completamente resignado., Tal efecto transmutador se operaba en el Virya mediante la petrificante terrible serpentina mirada de la Gorgona, siendo a partir de entonces quien pasase la prueba, un hombre de piedra!

Un antiguo secreto alquímico asoma aquí, ya que la obtención de la llamada «piedra filosofal, objetivo de la senda alquímica, es desde la comprensión de la sabiduría hiperbórea, la mutación del propio microcosmos , tornándose en un «hombre de piedra».

El vínculo pétreo con lo ofídico, alusivo en este contexto al origen venusino, resulta a esta altura más claro, y no puede dejarse de recordar como en El misterio de Belicena Villca, se establece precisamente esta analogía entre el espíritu y el meñir o piedra, respecto a una experiencia de Noyo de Tharsis :

«Sin dudas, el Noyo había tenido una experiencia maravillosa, pero ciertamente extraordinaria, fuera de lo común, irregular. Los Dioses Liberadores hacía miles de años que no se manifestaban a los hombres: desde la Epoca de los Atlantes Blancos.

—Pues bien, ese día, luego de varias horas de meditación, me quedé adormecido frente a la Espada Sabia. Ignoro cuánto tiempo permanecí en ese estado. Recuerdo solamente que un sonido musical fue despertándome, hasta que distinguí con claridad la Palabra “Tirodinguiburr” modulada en la Lengua de los Pájaros; coincidentemente, al clavar los ojos en la Espada Sabia, vi a las Vrunas que forman esa palabra brillando perfectamente nítidas en el centro de la Piedra de Venus. Mi asombro no tenía límites, como os podéis imaginar, cuando oí, brotando a mis espaldas, una Voz, dotada de la Majestad del Espíritu Eterno, que pronunciaba mi nombre. Al volver el rostro me encontré ante un Ser pletórico de Luz, que me observaba sonriente junto al Angulo Recto de la Caverna Secreta: comprendí entonces que era El quien proyectaba el Signo Tirodinguiburr en la Piedra de Venus y procuraba llamar mi atención. Volví rápidamente a contemplar las Vrunas mas, creedme Hombres de Piedra, que me resultará difícil

comunicar lo que ocurrió en ese instante.

Un prolongado suspiro acompañó las últimas palabras del Noyo. Luego de un segundo de vacilación, durante el cual el brillo de sus ojos se apagó y la atención pareció dirigirse hacia adentro, prosiguió con firmeza.

–En ese instante, Caballeros, comprendí el significado del Signo

Tirodinguiburr. Y su comprensión me infundió el Más Alto Grado de la Sabiduría Hiperbórea. ¡Era el Espíritu Eterno quien se liberaba y aislaba, como nunca antes, de la Ilusión de las Formas Creadas! ¡Sí, mi propio Espíritu, fijo y plantado, como un meñir que permanece y se asoma en la corriente temporal del Alma, de pronto se sostenía en el Origen, en su instancia eterna e infinita! ¡Ya lo sabía todo! ¡Había regresado al Origen, me había liberado del encadenamiento en la Materia, y comprendía el por qué de la Caída! ¡De haberlo querido habría podido partir allí mismo hacia Hiperbórea! «

Posteriormente, en el contexto de la misma historia citada, ocurre en una instancia posterior la manifestación del Siddha Kiev, desde una piedra! Y se sugiere prestar especial atención a la descripción que sea en el texto de como es percibido el capitán Kiev, tras su aparición a partir de la piedra:

«La Torre en cuestión consistía en un recinto cuadrado, construido con sólidos bloques de granito, cuyos cuatro ángulos estaban perfectamente alineados con los puntos cardinales. Se había hecho retirar todo el mobiliario a excepción de tres largos bancos sin respaldo, en los cuales se sentaron los Hombres de Piedra. La única vela de un candelabro de pared iluminaba tenuemente el ángulo Oeste. Frente a ese rincón, en el suelo, el Noyo depositó la diminuta columna de roca: después de orientarla convenientemente se unió a los Hombres de Piedra.

—He colocado la Piedra en forma semejante a como la hallé en la Caverna Secreta —dijo—. Ahora sólo nos resta Aguardar y Observar.

Al comienzo nadie notó nada porque el fenómeno se fue produciendo muy lentamente. Empero, en un momento dado, sin que los Hombres de Piedra pudiesen determinar cuándo, el vértice del rincón apareció extrañamente brillante. Entonces todos vieron una línea vertical de luz blanca donde los dos planos de las paredes se unían en el ángulo recto. Aquella luminosidad cubría completamente el vértice y causaba la sensación de surgir de una delgada hendidura, como si las paredes estuviesen separadas por una rendija infinitesimal, una ventana hacia otro mundo. Pero el vértice de luz era lo que se veía en relación a las paredes de la torre; porque si se alineaba el vértice con la Piedra, la imagen cambiaba súbitamente y el fenómeno adquiría su más curioso carácter: observando de ese modo, la Piedra parecía extrañamente incrustada en el ángulo recto; mas esa visión duraba sólo un momento, pues enseguida el ángulo avanzaba hacia adelante y la Piedra se perdía en la línea de luz. Esto sorprendía; sin embargo, al examinar el vértice de luz en relación a las paredes, la Piedra aparecía nuevamente donde la había colocado el Noyo.

Como todos estaban contemplando el vértice de luz, todos vieron llegar al Señor de Venus. Y a nadie escapó que su entrada era el producto de un paso: el último paso de una marcha que nadie se atrevía a imaginar por qué camino se había realizado. Sí; el Señor de Venus llegaba caminando, atravesaba el ángulo recto, y se situaba sobre la Piedra; y ahora dominaba la torre y miraba a los Hombres de Piedra. El Noyo se puso inmediatamente de pie y anunció:

—¡Damas y Caballeros: os presento al Capitán Kiev!

—¡Gracia y Honor, Sangre de Tharsis! —saludó el Señor de Venus,

expresando con su mano derecha el bala mudra.

–¡Salve, Vale! –contestaron a coro los Hombres de Piedra.

Aquel Ser, de clara apariencia humana, era en verdad resplandeciente: un halo violáceo se extendía varias pulgadas en torno suyo y permitía apreciar los detalles de la indumentaria. Esta no podía ser más simple, pues constaba sólo de tres prendas: una especie de cota de malla fina, escamada, que le cubría la totalidad del cuerpo a excepción de la cabeza y las manos; un par de botas de caña corta; y un cinto con hebilla octogonal, sobre la que estaban grabados un conjunto de signos indescifrables; las tres prendas habían sido elaboradas con materiales inimaginables. Comparado con los Hombres de Piedra, el Señor de Venus era un gigante: un codo más alto que los vrunaldinos, quienes se contaban entre los Caballeros de mayor estatura de Castilla. Tenía el cabello rubio, bastante corto, y facciones agradables en el rostro, de tez muy pálida. Pero lo que más impresionaba, pues le otorgaba el indudable aspecto de un ser de otro mundo, o perteneciente a una Raza desconocida, eran sus ojos carentes de pupila, sólo compuestos por un iris color verde esmeralda: esos ojos, desprovistos de expresión humana, testificaban la inquietante evidencia de que la Historia del hombre ha olvidado algo; algo que quizá sea inevitable recordar en nuestra Epoca, Dr. Arturo Siegnagel.»

El aspecto reptil citado es claramente apreciable en el relato.

Otra instancia de El misterio de Belicena Villca donde se alude a una piedra de Venus, es en la historia de Nimrod y la princesa Isa., Allí, con el objetivo de canalizar y conducir las corrientes telúricas serpentina de esa psico-región, la princesa se halla ataviada ritualmente con toda una indumentaria apreciablemente serpentina.

Y así también, la piedra de Venus que allí se menciona, es una esmeralda trabajada en su estructura, donde se aprecia una cavidad en forma de vagina! Lo cual establece otra correspondencia, como piedra de Venus, con la «Diosa Venus».

Aquí el extracto en cuestión, para no omitir nada y sea leído directamente:

«Al fin la Iniciada detuvo su ligero

paso adelante de la entrada al laberinto y, sin decir palabra, tiró de un cordón y dejó caer su túnica, quedando completamente desnuda... salvo las joyas. Estas eran sumamente extrañas: cuatro pulseras de oro serpentiformes, que llevaba arrolladas una en cada tobillo y una en cada muñeca; un collar semejante a las pulseras; una tiara tachonada de piedras lechosas y opacas; dos pendientes y dos anillos serpentiformes y una piedra roja en el ombligo.

De todo el conjunto lo que más impresionaba, por el exquisito diseño y la habilidad de los orfebres, eran las pulseras. Cada una daba tres vueltas; las de la pierna y brazo izquierdo con la cola de la serpiente hacia afuera y la chata cabeza hacia el interior del cuerpo; las pulseras enrolladas en la pierna y brazo derecho mostraban a la serpiente como “saliendo” del cuerpo; en el collar, la serpiente apuntaba con su cola hacia la tierra y la cabeza, extrañamente bicéfala esta vez, quedaba justo bajo la barbilla. Todas las serpientes tenían unas pequeñas piedras verdes incrustadas en los ojos, y el cuerpo labrado y esmaltado de vivos colores. Al ver estas maravillosas piezas de orfebrería nadie habría sospechado que eran en realidad delicados instrumentos para canalizar energías telúricas. La muchacha es de una belleza que quita el aliento. Se la puede observar mientras recorre con paso seguro el laberinto, que parece conocer muy bien pues casi no se distingue el piso, bajo la densa nube de vapor ectoplasmático. Si llegase a equivocarse el camino, si diese con una valla, sería

tomado como un mal augurio y debería suspenderse la operación hasta el siguiente año. Pero la Iniciada no vacila, tiene abiertos los Mil Ojos de la Sangre y ve allá abajo, en la base de la Torre, cómo la energía telúrica, cual irresistible serpiente de fuego, también recorre el laberinto resonante. Y todos confían en Ella, en la terrible misión que ha emprendido, que comienza allí pero se prolonga en otros mundos. Confían porque es una Iniciada maga, nacida quinta en una familia de zahoríes, de sangre tan azul que las venas quedan dibujadas como árboles tupidos bajo la piel transparente. Todos piensan en ella mientras recorre el laberinto cantando el himno de Kus.

Los Hierofantes contienen la respiración mientras las esbeltas piernas de la Iniciada recorren con destreza los últimos tramos del mosaico-laberinto: ya está por llegar a la “salida”. ¡Ha triunfado!

Pero ese triunfo significa la muerte, según se verá enseguida. Justo al final del laberinto se halla la columna de piedra y metal adonde refulge con raro brillo la Esmeralda hiperbórea. La Iniciada se detiene frente a ella y, elevando los ojos al cielo, asciende los tres peldaños que conducen a la base de la columna, la cual es de baja estatura pues la Esmeralda apenas llega al nivel del pubis. Cosa curiosa: la Esmeralda ha sido tallada en forma de vagina, con una hendidura central, la cual es posible ver pues se halla en la faceta superior, la que se encuentra enfrentada con el techo del templo.»

En el mismo relato de la historia de Nimrod y la princesa Isa, hay dos menciones que conviene citar, donde se menciona a la serpiente con un sentido demiúrgico (la serpiente de fuego que se debe dominar) y otro hiperbóreo (Isa como «hija de la serpiente de Venus») :

«En Borsippa hemos acampado.

Para construir la Torre más alta del mundo
y domar la Serpiente de Fuego.»

«La Iniciada se hallaba en el mismo sitio, parada frente a la Esmeralda de
Kus, guardando respetuoso silencio mientras sus ojos, bellamente rasgados se
mantenían fijos en el Hierofante.

Este continuó con su monólogo:

Hemos venido aquí a morir luchando

y tú, dulce Princesa

has elegido morir primero

para abrirnos la Puerta del Cielo.

¡Castigaremos a los Demonios

y vengaremos tu muerte, divina Isa,

hija de la Serpiente de Venus! «

En el primer caso, se alude claramente a un poder serpentino demiúrgico, es decir las corrientes telúricas. Y en el segundo caso, ya se refiere directamente a la serpiente, en un contexto luciferino.

Por último, tenemos también que las hiperbóreas piedras de Venus, eran conocidas en tiempos de la desaparecida Atlántida como «transductores atlantes». Uno de estos transductores, nos dice Nimrod en Historia secreta de la Thulegesellschaft, fue utilizado por la princesa Papan, hermana de Moctezuma, para comunicarse con «el Dios serpiente Quetzalcoatl» (Que es en nivel de significado desde la memoria de sangre, un recuerdo del pueblo Tolteca de Lucifer.)

«Cuando Hernán Cortés llegó a México, según se ha dicho, los aztecas poseían algunas profecías recientes,

entre ellas la de la princesa Papan, hermana de Moctezuma. ¿Cómo había obtenido la Princesa

Papan noticias de la próxima llegada de los conquistadores? Mediante una piedra pulida que le servía de

espejo y con la cual, según decía una tradición tolteca antiquísima, se podía “hablar” con el Dios Serpiente

Quetzacoatl.»

La misma piedra-espejo fue adquirida eventualmente por John Dee, permitiéndole asimismo contactar con los Siddhas hiperbóreos.

El estado reptil hiperbóreo – Tercera parte

PUBLICADO EL 18 SEPTIEMBRE 2023 POR ADMINISTRADOR

Por Christian C.

Una de las Devis o Diosas más terribles en su apariencia, así como Kali en otro contexto, es Chinnamasta.

Más allá del mito concerniente a esta Diosa y su terrorífica apariencia, en que sostiene en una de sus manos su propia cabeza cortada, el simbolismo iniciático subyacente alude justamente a la Chedana Shakti., Es decir, es el «fuego eléctrico» del tercer ojo (Ajña chakra), que abre el chakra coronario (El siguiente chakra por encima del Ajña), representándose por el corte de su cabeza. La culminación no es allí una fusión como propone la iniciación demiúrgica, sino que el poder es liberado, irrumpiendo a través del chakra coronario, y yendo más allá de este.

Esta instancia iniciática también es representada cuando Kali decapita al adepto o iniciado, utilizando a veces una daga, espada o hacha.

El sitio o punto en que la cabeza es decapitada, vincula justamente la base del occipital con la vertebra superior de la espina dorsal, el hueso Atlas.

De allí que al ser la cabeza seccionada, se libera entonces el poder reptil del paleoencéfalo o arquicefalo, que no es como habitualmente se dice, el cerebro primitivo, sino el cerebro primordial.

El mismo argumento iniciático puede apreciarse en el film Dracula de Francis Ford Coppola, cuando Minna al final de la trama, decapita a Dracula. Esto significa o representa la decapitación del iniciado que realiza la dama Kalibur, obteniéndose así la liberación y retorno al Origen.

Este despertar y liberación del ofidio interno, necesariamente ocurre ,debido a que la senda iniciática propicia, por su trayectoria inversa hacia el origen (En dirección contraria al fluir del tiempo trascendente del mundo), el despliegue de las matrices arquetípicas correspondientes al encuadre del Origen, o «la puerta de Venus», por donde los espíritus hiperbóreos entraron a este mundo. Es decir el ámbito de los hombres reptil, u hombres lagarto.

De modo que, necesariamente el acercamiento y proximidad del Origen, transmuta al iniciado, activando y liberando su lado reptil primigenio.

Este es uno de los motivos esotéricos de porque se aprecia en el arte de distintas culturas Dioses, iniciados y figuras iniciáticas legendarias, portando una figura ofídica por sobre su cabeza, sea una serpiente (a menudo de varias cabezas), o para otros iniciados un lagarto.

Este aspecto ofídico o reptil , confiere terribles siddhis o poderes místicos al iniciado, además de fijar o «endurecer» su condición desde la sangre fría del reptil (en la cual se refleja el símbolo del origen), fuera de todo lo anímico arquetípico, y en abierta hostilidad esencial al mundo del Uno.

También otro punto a considerar, es que el sitio donde la espada o daga de Kali secciona la cabeza, atraviesa la zona del chakra de la garganta ,o Vishuddha chakra, el chakra vinculado a la voz del adepto.

Más, al ser decapitado ,se transmuta, y el chakra deja de estar regido por el bija, sonido primordial o vox demiúrgica., Y de ser una expresión del logos demiúrgico, pasa a ser Vox Luciferis!

Cada chakra posee un Yantra o diseño gráfico simbólico que lo representa., En el caso del chakra de la garganta, su Yantra posee 16 petalos...

Más al producirse la transmutación, pasan a ser representativos de las 13 +3 runas, que confieren mediante el símbolo del origen, la clave de la liberación.

Así también, la transmutación se extiende desde el chakra de la garganta a los chakras superiores., Y del mismo modo, el ajña chakra ,o chakra del entrecejo, o tercer ojo, muta de ojo demiúrgico en el ojo despierto de Wotan., Es decir, se trasciende el designio demiúrgico aplicado a ese chakra, adquiriendo la visión luciferina. Y el siguiente eslabón, no es arribar en fusión al chakra coronario (Sahasrara), ya que esto implicaría la liberación que propone la gnosis demiurgica ., Por el contrario, desde el chakra del entrecejo, la transmutación activa otros chakras secretos , y culmina en la parte posterior del cráneo, donde se halla el cerebro reptil, liberando completamente todo su poder.

Esta es la parte posterior del cráneo, donde se aloja el cerebro reptil.

Bien, recordemos que en los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea ,Tomo X, cuando el Virya remonta el río de la sangre pura, y llega al Gran Antepasado o Anir, nota que Anir tenía la cabeza girada en sentido inverso. No podía mirar al Origen justamente porque su cabeza se hallaba girada en sentido contrario. Es decir una analogía de la « reversión del espíritu esfera»., Y retornar a la normalidad implica «girar o rotar la cabeza nuevamente hacia el origen», es decir, en sentido figurativo, recuperar el poder del lado posterior del cerebro, el cerebro reptil , cerebro primordial, Arquicéfalo!

Al hallarse « revertida la cabeza», esta figura metafórica transmite la idea que ese aspecto está detrás ahora, en el «lado posterior»., Por lo que su poder debe ser recuperado.

De igual modo, la descripción que da Nimrod , de cuando el Virya ya transmutado y su compañera del Origen ingresan al Vimana que los llevara a Hiperbórea, (Tomo X de FSH). Se dice allí que ellos entran al Vimana por una de las ventanas, « de espaldas».,

Nuevamente se destaca en forma velada esa llave iniciática hacia el Origen, del lado reptil, que fisiológicamente se ubica en el Paleoencéfalo, parte posterior del cráneo.

Y también porque el retorno al Origen es un recorrido inverso, Levógiro, al inicio del tiempo y antes del tiempo, contrario justamente al fluir dextrógiro del tiempo trascendente (conciencia fluyente del demiurgo). Este Origen, es claro a esta altura que deba tener relación con el cerebro primordial, el

reptil., Y explica también porque la extinción intencionada de los saurios por parte del demiurgo, ya que su presencia y continuidad podían peligrosamente activar la Minne, respecto al Origen reptil

En el caso de los Siddhas, cuando ellos entran a este mundo, asumen ese aspecto , para desde la sangre fría mantener la hostilidad esencial, conservando su Vril, y también debido a que la forma de los lagartos era la mas apropiada en el contexto de la atmosfera sulfurosa de Venus : A esta altura, todo Virya puede ya captar por inducción en esta descripción que se da en El misterio de Belicena Villca, del capitan Kiev:

”pues le otorgaba el indudable aspecto de un ser de otro mundo, o perteneciente a una Raza desconocida, eran sus ojos carentes de pupila, sólo compuestos por un iris color verde esmeralda: esos ojos, desprovistos de expresión humana, testificaban la inquietante evidencia de que la Historia del hombre ha olvidado algo; algo que quizá sea inevitable recordar en nuestra Época”...

De allí también el significado ofídico de la iniciación de Pyrena, la Gorgona, de cabello de serpientes, cuya mirada helaba la sangre (retorno al estado reptil de sangre fría), y suscitaba un hombre de piedra, hijo de la muerte!

Y asimismo, el rayo verde desde el Sol Negro, difuminación luciferina del Gral, enlaza y combina lo luciferino increado con el aspecto reptil del Origen.